

Table with subscription rates: Capital, Fuera (pagando en la Admon.), Idem (id. a los comisionados), Europa y Antillas, Países de la Unión postal y Filipinas.

EL ATLANTICO

Table with advertisement rates: 4.ª plana, la línea; 3.ª, 2.ª, 1.ª (lugar preferente), (reclamamos), la línea; Sección de noticias, 0,50.

D. Carlos M. Conachy DENTISTA Mendez-Núñez, 17. 1.º

Horas de consulta: de nueve á doce y de dos á cinco. La Subdirección de la Compañía de seguros contra incendios y sobre la vida La Unión y el Fénix Español ha trasladado su oficina al Muelle, número 15, planta baja.

CON JUSTICIA

La opinión ha recibido con aplauso los acuerdos que antes de anoche adoptó el Ayuntamiento para poner remedio á la carestía de la carne; porque—lo que pocas veces sucede á pesar de las mejores intenciones en la solución de asuntos semejantes—los considera, además de justificados, eficaces.

Los tablajeros, que se ponen de acuerdo para establecer un precio alto en el artículo de primera necesidad con que trafican, no estimarán, sin duda, razonable la hostilidad del Ayuntamiento que importa una inmixtión oficial en el tráfico de ellos y, por consiguiente, en el terreno de las hipótesis económicas, un atentado á la libertad de comercio; atentado con tendencias á la tasa de tiempos menos liberales que estos en que se halla establecido que las momentáneas alteraciones del precio se remedian y el nivel razonable se restablece por la competencia.

Pero ya hemos dicho que los tablajeros se ponen de acuerdo para subir el precio de un artículo de primera necesidad, de la carne, en 20 céntimos el kilo, ni más ni menos; y desde este momento desaparece toda lógica de aquel razonamiento, y se desvanecen cuantas observaciones se pudiera hacer, en tal respecto, contra los acuerdos del Ayuntamiento cohibiendo, por los medios oficiales, la libertad del traficante; porque la ley económica invocada no es ya sino mera ficción; se ha roto su base de la competencia que regula el precio, y ha sido necesario tratar de regularle de otra manera indirecta.

Cuanto á la justicia de la intervención del Ayuntamiento en vista de la subida de los precios de la carne, excusamos demostraciones; la cuantía del aumento exigiria como justificación el caso de un grande repentino aumento en el precio del ganado; y precisamente las últimas noticias de importantes mercados ganaderos, de las cuales nos hicimos eco no há muchos días, están muy lejos de permitir la suposición del caso. Pero esto sí que nos abstendríamos de discutirlo aritméticamente—al menos para convencer á los tablajeros; —porque es dudoso que, si alguno se lo propusiera llegaría á demostrar—ó á mostrar, por lo menos—con números, que el aumento de los veinte céntimos, y más que fuese, era necesario para que los que compran ganado y venden carne no se arruinasen por completo.

A este propósito podríamos recordar que así nos lo mostró, en ocasión parecida, un apreciable concejal que entonces no lo era todavía, y que hoy pudiera, á no dudarlo, haber contribuido grandemente á la mejor solución de este asunto, tan interesante para el vecindario. No utilizaremos, pues, los datos que nos suministran en relación con el precio del ganado y de la carne, entre los cuales la desproporción hiere al público en el estómago ó en el bolsillo, y no le deja lugar á dudas, ni duda del acierto con que ha procedido la corporación municipal.

Tal acierto en los acuerdos de que hablamos—y esto expresa tanto nues-

tro sentir como las apreciaciones que hemos oído—no consiste tanto en el establecimiento de las tablas reguladoras,—que así, en absoluto, es muy laudable, pero que constituye un problema de organización á resolver y de cuya acertada ó torpe resolución depende el éxito ó el fracaso—como en las disposiciones transitorias, que, en tanto se realiza el establecimiento, permiten la introducción de carnes para la venta y para el consumo particular, con las condiciones de facilidad y economía relativa que hubo de estudiar muy bien la comisión del Ayuntamiento.

De esas disposiciones, más que de las tablas reguladoras, en cuyas organización y administración consiste el que lleguen á cumplir su objeto, se espera el inmediato efecto apetecido, la reducción justa del precio de la carne, por lo menos al límite en que antes se hallaba y que ha rebasado con tal exceso y tan sin motivo.

El propio interés de los tablajeros, siquiera se resistiesen por el momento, les obligará á rebajar los precios de la carne hasta el punto en que la diferencia entre éstos y los que rigen en pueblos cercanos, no compense ya al vecindario de Santander de la mayor molestia de surtirse fuera de la población.

Ripiosidades

El Alcalde de Madrid, que es tocayo de apellido de aquel señor que llamó mucho la atención en Vigo por tocar el clarinete de un modo originalísimo, se prepara á dimitir, quizás por hacer lo mismo que San Bernardo y San Pedro. santos de aquel municipio y Alcaldes sacrificados al matute y otros lios. Mírese usted en ese espejo, señor Lavín, y de fijo dimitirá usted más pronto que lo que tarda en decirlo; cosa que agradecerán de mi calle los vecinos, á los cuales tiene usted, con esos perros cautivos, en su famosa perrera, archi-perri-alcaldi-fritos.

STONE.

GALERÍA Á LA PLUMA

Es viernes, casi sábado y me pedirán de EL ATLANTICO la semblanza.

Para escribir, lo mismo que para cantar, es necesario «entonarse»; el pensamiento tiene su diapason como la voz.

Venga la lista... Hace días que ocupa el número uno en este escalafón; pero aguardaba la fortuna de oírle recitar al piano aquella tiernísima balada «Te acordarás de mí?»

Decir la poesía es algo más que ensartar las palabras en un hilo de cadencias ó ritmos.

Dios derramando su soplo en el hombre de barro le infundió el alma, y ella derramando su alma en las estrofas de la balada les infunde calor y les da vida.

Otra de sus recitaciones favoritas es el «Canto de amor». Todavía recuerdo cómo dijo aquella estancia:

¡Oh que triste es que quede en el alma de la vida por único bien el dolor de pensar que se han hecho las dichas pasadas, los sueños de ayer!

Pocas ideas arraigaron tanto en mi memoria como la que Sánchez Madrigal encerró en esos cuatro renglones.

Dante había dicho lo mismo en italiano:

«nessun maggior dolore che ricordarsi del tempo felice nella miseria»

Jamás pude olvidar esas palabras que el poeta de la «Divina comedia» puso en los labios de la bellísima y desgra-

ciada Francesca de Rimini cuando la encontró en el infierno: las llevo siempre en la memoria y las he escrito muchas veces: la última en el manto de piedra de la Virgen cuya estatua, plagada de inscripciones, se levanta sobre la escarpada roca en las playas de Biarritz.

También lo dijo en castellano el Marqués de Santillana:

La mayor cuyta que aver puede ningún amador es membrarse del placer en el tiempo del dolor.»

Job rasga sus vestidos porque el dolor desgarró su alma cuando se acuerda de los rebaños que le arrebataron los enemigos de su raza; de los camellos robados por los caldeos; de las cosechas devastadas por el fuego del cielo, y de sus hijos sepultados entre los escombros de la casa que destruyó el viento del desierto.

No concibo el infierno sin la «membranza» del cielo.

Me inspiran más lástima los que se creen felices. La fortuna es demasiado mudable y no hay dolor como el de acordarse de la felicidad en la desgracia.

Es de noche y el enfermo que no descansa espera con anhelo que consuelen la riente alborada: es de día, el sol llegó á la mayor altura y el enfermo teme la tarde y las tinieblas de la noche. Todavía no se averiguó cuál pesa más en la balanza de la vida, si el anhelo de la aurora ó el miedo de la noche.

Recitar bien esos versos, alentar en ellos el espíritu, el pensamiento profundo que los vivifica, siempre me pareció empeño de una gran artista. Lo es ella? cuente desde luego con mi opinión favorable.

Y es la que menos le importa: porque vale poco ó no vale nada; pero sé de otros pareceres. Así la juzgó el «maestro» Gayé al dedicarle «La Cita». Esta preciosa melodía con poesía recitada es la obra de dos genios que por rareza se juntaron en un solo hombre. Gayé compuso la melodía que tiene sonos delicadísimos, henchidos de dulzura, y para que esos sonos hablaran y hablaran lenguaje divino escribió una inspirada poesía. Tal es «La Cita».

Nada conozco más bello y más espiritual; es el colmo de la fantasía: la cita de dos miradas en el disco de la solitaria luna que no celaron tules de nieblas en la silenciosa noche.

Alguna vez me he parado á contemplarla—(á ella).—

Hace poco era niña y ya revelaba una posesión admirable de su pensamiento: tiene confianza de sí misma y siente por cuenta propia: así está siempre muy lejos de la «frivolidad», pecado de muchas mujeres y hasta de algunos hombres. Habla alto: los embusteros suelen bajar la voz. Suena más el bronce que la caña, y las palabras que salen del corazón fuerte tienen más vibraciones que las que se ahogan en la garganta de los pusilánimes y de los hipócritas.

Es descollada y cuentan que la hermosura ha sido «tradicción de familia».

La he visto esta noche á la luz de muchas lámparas y reparé lo que antes no había notado una graciosa «peca» en el carrillo izquierdo: parece una gota desprendida de las negruras de sus ojos.

X... no sé si le tiene; presumo que si por que guardo una excelente opinión de los muchachos de Santander y de su buen gusto.

Pero me atrevo á dirigirles una advertencia: El amor es á veces una cuestión de «mecánica» y el corazón de la mujer una «termo-dinamo». El «hogar» está en la cabeza y las ideas que bajan del cerebro se parecen al vapor que mueve la máquina.

Para ser amado por la mujer de talento conviene saber algo de «mecánica» y «encender» sus ideas antes de mover sus afectos.

PEPE ALBORNOZ.

Establecimientos balnearios de la provincia

III Puente-Viesgo

En el valle de Toranzo, y á la orilla derecha del río Pas, se halla el Estable-

cimiento Balneario de Puente Viesgo, uno de los más concurridos de la provincia.

El establecimiento está emplazado sobre la misma roca de donde mana la fuente de las aguas minero-medicinales. Hasta el año 1854 no se había verificado análisis de estas aguas, muy concurridas en la comarca por las prodigiosas curas realizadas en muchas enfermedades.

El señor Iñiguez las clasificó como clorurado-sódicas, con cuyo título se las han conocido hasta que, en 1879, los doctores Bonilla y López Gómez hicieron un análisis detenido y minucioso que dio por resultado el que fuesen clasificadas como clorurado-sódicas bicarbonatadas cálcicas-magnésicas y nitrogenadas-termales.

Estas aguas están muy indicadas en las enfermedades reumáticas, en la gota y todos los derivados de estos procesos morbosos, y sobre todo en las enfermedades cardíacas, en las cuales obran maravillosamente, en la mayoría de los enfermos.

También estas aguas están indicadas para otras muchas enfermedades, como los catarros gastro-intestinales, vaginales, los cólicos hepáticos y nefríticos, y las reumátides cutáneas y mucosas. El Establecimiento ha sufrido hace pocos años numerosas reformas, que le han puesto montado con todos los adelantos modernos.

La temporada oficial es desde el 1.º de junio al 15 de octubre, y es el director de este Establecimiento el reputado doctor don Desiderio Varela y Puga, que tiene bien ganada fama de especialista en las enfermedades del corazón y el reumatismo.

El clima de Puente-Viesgo es variado; pero sin que jamás haya grandes calores ni grandes frios.

Predomina ya algo la humedad, en los meses de junio y septiembre; por lo que se recomienda el que los enfermos reumáticos vayan á estas aguas en julio y agosto.

El año último concurren 1.256 bañistas, y de estos 1.144 de la clase acomodada; 110 pobres y de la clase de tropa.

La situación del Establecimiento es pintoresco y los alrededores convidan á las cortas excursiones que tan benéficas son para los enfermos, pues expansionan el ánimo y hacen renacer la alegría y el bienestar.

El viaje á Puente-Viesgo es muy cómodo, pues sólo dista cinco kilómetros de la estación de Renedo; distancia que recorren los coches en una hora escasa y por una carretera hermosa, que atraviesa un país encantador.

La proximidad á la costa hace que se respire un aire cargado de oxígeno y de emanaciones salinas.

Sólo dista de Santander veinticinco kilómetros, y pasa cerca la carretera de Burgos á Santander, via tan concurrida antes de la apertura de la línea férrea.

En el Establecimiento hay capilla, sala de recreo, estación telegráfica, habitaciones cómodas y aseadas, y galería de baños completa.

Hay aparatos para chorros, duchas, inhalaciones y pulverizaciones.

El comedor es magnífico, y la alimentación sana y abundante.

El pueblo hay fondas y casas de huéspedes, más económicas, para las familias que no pueden gastar mucho, aunque en el Establecimiento los precios son muy económicos.

El río Pas, que se desliza entre piedras formando caprichosas cascadas, es una distracción constante, igualmente que la pesca de las ricas truchas, y las excursiones á las montañas y valles próximos, en donde se ven variados y encantadores paisajes.

En resumen; el Establecimiento Balneario de Puente-Viesgo reúne, además de la condición principal, que es la virtud medicinal de sus aguas, otras muchas que hacen para los bañistas la temporada muy distraída, sin que jamás el tedio ni la tristeza logren apoderarse de ellos.

Estas aguas están premiadas en la Exposición de París de 1878, en la de Madrid de 1884, y la de Santander de 1887.

Dr. M. BURGOS.

Correspondencia

Madrid 26 de mayo de 1893.

Sr. Director de EL ATLANTICO.

Signe la crisis sin resolverse, esperándose que en la sesión de esta tarde quedará zanjada definitivamente.

El Sr. Sagasta ha trabajado mucho para conseguir conjurar la crisis, ó por lo menos limitarla á la salida del señor Montero Ríos.

Este se cree que asistirá á la sesión del Congreso, y en este caso la crisis puede darse por conjurada.

Los demás ministros trabajan mucho á los diputados amigos suyos, para que depongan su actitud hostil á ciertas reformas, por interés propio y del partido. No sé yo lo que conseguirán, pues hay muchos espíritus levantiscos en la mayoría del Congreso.

La opinión general es que la actual crisis es peligrosa para el partido liberal, temiéndose que estas Cortes gasten muchos gabinetes y causen una pronta caída del partido.

Los republicanos templados, que acechaban el pretexto para volver á sentarse en los escaños del Congreso, creen haberlo encontrado, y afirmaban anoche que volverán á la Cámara si sale don Venancio González, por considerar esta salida como una satisfacción que les da el partido liberal.

El discurso pronunciado esta tarde por el Sr. Monteros Ríos en el Congreso ha sido muy bien recibido por la mayoría, y ésta le ha aplaudido en más de una ocasión.

El señor Montero Ríos ha explicado sus reformas, y las razones por las cuales desea que se incluyan en los presupuestos, siendo la primera la de que producen economías.

Se cree conjurada la crisis, completamente, hasta que se aprueben los presupuestos, si no ocurre algún nuevo incidente con motivo del discurso que acerca de ellos está pronunciando el señor Gamazo, y del que pronunciará después el señor Cánovas.

La crisis se resolvió después de una conferencia muy larga celebrada en el Congreso entre los señores Sagasta, Montero Ríos, Gamazo y Maura.

El señor Sagasta hizo ver al señor Montero el alcance de una crisis en los actuales momentos, y el ministro de Gracia y Justicia le contestó afirmando que el Gobierno debe apoyar sus proyectos, y que, por consiguiente, estando conforme con ellos, debe hacer cuestión de gabinete el aprobarlos, dando la batalla á las oposiciones, ó de lo contrario, no volvería él á sentarse en el banco azul.

Según me ha dicho quien puede saberlo, también el señor Montero Ríos aludió á los proyectos del señor González, que motivaron un obstructionismo peligroso de los republicanos, y sin embargo el Gobierno le apoyó y se dio la batalla, quedando el Gobierno vencedor, aunque con la «pérdida» del retraimiento de los republicanos.

En el ministerio de Estado se trabaja muy activamente en las negociaciones para el tratado de comercio con Inglaterra, habiendo adelantado mucho aquellas, después de las conferencias del embajador de dicha potencia en Madrid, con los señores Sagasta y Morret.

Extranjero

GRECIA

La inauguración del canal de Corinto tendrá lugar definitivamente el mes de junio próximo. Sólo se espera la visita del ministro de Obras públicas para fijar el día.

No obstante, los periódicos ingleses insisten en que el tráfico no podrá comenzar hasta septiembre.

D.



¡Digo!... y si en vez de fideo me dan hilachas de estera! Esto es una cosa atroz... ¿quién de comer tiene ganas, si come en lugar de arroz semillas de las manzanas? Café en polvo pide usted, y se lleva usted su maco de ese polvo de café... ¡y es simiente de tabaco! En fin, que si en Santander se envenena así a la gente, ¿será cosa de comer hortalizas solamente!

Debajo de los balcones de la casa donde vivo, ayer tocó don Adolfo; el artista superfino que enamora a las muchachas y regocija a los niños. Don Adolfo, como siempre, está hecho un azucarillo, con aquel abrigo blanco, largo, cepillado y limpio. Así se pasa la vida nuestro popular amigo; ¡partiendo los corazones y ganando perros chicos!

Un domingo por la tarde, con su ropita de gala y su palmito serrano y su carita de Pascua, camino del Sardinero se fue con otras muchachas. Dióle la brisa fresca, placer el rumor del agua, y asiento grato y seguro las arenas de la playa. Estuvo breves momentos contemplando las cucañas, y se bailó una habanera muy sabrosa en La Guirnalda.

Y alegre como el canario que se escapa de la jaula, al oscurecer la tarde volvió la chiquilla a casa. Pero llegó otro domingo, y con su ropa de gala y su palmito serrano y su carita de Pascua, caminito de Solares se fue con otras muchachas. Admiró aquella campiña ornata de la Montaña; estuvo en casa de Trueba viendo desde una ventana la mies, el juego de bolos y la Peña de Cabarga... ¡y se comió una chuleta con muchísimas patatas! Desde entonces la chiquilla, á quien por igual le agradan Solares y el Sardinero, parece preocupada. De un, lado, el ambiente puro

y el aire olor de las aguas, de otro lado, el prado hermoso con sus florecillas blancas, y la casita de Trueba camino de Sobremazas... y en fin, ¡la chuleta, frita con muchísimas patatas! Hoy domingo, si no llueve, ¿á dónde irá la muchacha con su palmito serrano y su carita de Pascua?

Porque son niña tus ojos verdes como el mar, te quejas... —Y porque sube la carne en el kilo cuatro perras.

Tu pagas, y yo convido, y vamos al Sardinero ¡verás si nos divertimos!

Los cuartos que de mí salen y otros que de ti saldrán, si los pillara Gamazo ¡donde irían á parar!

Las mujeres son el diablo y los hombres el demonio, y mi vida es un infierno y tu amor el purgatorio.

Los suspiros van al aire las lágrimas van al mar, y el dinero que se gasta nadie sabe dónde va.

Servicio telegráfico DE «EL ATLANTICO»

EXTERIOR El cólera --Los franceses.--Bulgaria Madrid 27—10:50 n.

Han transcurrido 48 horas en Cette, sin que se registre ningún caso de enfermedad sospechosa. —Las tropas francesas han derrotado á la tribu de Siam. —La Asamblea de Bulgaria ha aprobado el proyecto de reforma constitucional.

El Parlamento alemán Madrid 27—10:50 n. Créese que el nuevo Parlamento alemán tendrá unos cincuenta votos de mayoría, contrarios á la ley militar que tanto preocupa al emperador.

INTERIOR La crisis.—No hay viaje.—Las Capitanías Madrid 27—10:50 n. Sigue acentuándose el rumor de que

la crisis quedará aplazada hasta que estén aprobados los presupuestos. —La reina ha desistido de hacer este verano la excursión á Covadonga. —Han producido en Sevilla muy buen efecto las palabras del general López Dominguez relativas á la Capitanía general de aquella ciudad.

En la nao.—Los conservadores Madrid 27—10:50 n. Durante la visita hecha por los infantes á la nao Santa Maria, reventó una falconeta hiriendo á un teniente y á un marinero, á este último de gravedad.

A la infanta le produjo gran emoción este accidente. —El señor Cánovas ha ordenado al señor Cos Gayón desista de pronunciar el violento discurso de oposición que el segundo se proponía hacer. Las Capitanías.—Noticia desmentida Madrid 27—11 n.

El señor Dato se propone interpelar al Gobierno, protestando á la vez de que no se lleve á León la Capitanía general, después que el Ayuntamiento ha hecho un empréstito de dos millones para construir cuarteles, palacio y dependencias oficiales. —Niégase que hayan desembarcado en el Ferrol pasajeros atacados de enfermedad sospechosa. —También se ha desmentido la noticia de casos sospechosos en Madrid.

Por la Armada.—Conferencia Madrid 27—11 n. El señor Gil (?) ha conferenciado con el ministro de Marina para interesarle en que la Armada consuma carbones nacionales.

—Afirmase que después de una conferencia celebrada por los señores Sagasta y Cánovas, éste ha desistido de hacer violenta oposición á las reformas de Gracia y Justicia y Guerra.

Presupuestos.—El Heraldo Madrid 27—11 n.

La subcomisión correspondiente ha aprobado el presupuesto de Fomento. «El Heraldo» afirma que existe epidemia en los hospitales del Ferrol.

Congreso Madrid 27—11 n.

El señor Cos Gayón declara que los conservadores no se opondrán á la aprobación de los presupuestos. El señor Gamazo afirma que todas las habilidades conservadoras se reducen á dividir á los hombres que forman el actual Gobierno y la mayoría. Confirma la nivelación de los presupuestos y dice que con el empréstito amortizable se economiza el Tesoro 50 millones. El señor Linares Rivas interviene en la discusión diciendo que considera al señor Gamazo como al verdadero jefe del Gobierno. Y se suspende el debate.

Balance del Banco Madrid 28—1:45 m.

El Balance del Banco acusa una disminución de tres y medio millones en la circulación de billetes, un pequeño aumento en oro y un aumento de tres millones en plata.

Los republicanos Madrid 28—1:45 m.

Reunidos los republicanos en casa del señor Pi y Margall, acordaron escribir á los diputados ausentes consultándoles si convendría defender en el Congreso las actas que les interesan.

COTIZACIONES

Table with columns for MADRID, BOLSÍN, and various financial instruments like 4 por 100 interior, exterior, etc., with corresponding prices for different dates.

EL TOISON ROSENDO DIEGO

Se ha recibido la segunda remesa de novedades en cortes de vestidos de seda. Loie-Fuller, alta novedad, satenes, batistas, organdis y muselinas, todo lo más nuevo que se conoce en París y á precios sumamente baratos. De todos los artículos clásicos que no son susceptibles á pasarse de moda, tengo hecho acopio antes de la subida de los aranceles y se detallan sin aumento alguno de precio.

En el Sardinero

se arrienda un piso independiente del «Hotel del Norte» propio para una ó dos familias. En el mismo hotel informará su dueña doña Joaquina F. de Lavín, ó en Santander don José de Lavín, Puente, número 1, comercio.

BAÑOS DE ECHEVARRÍA

ESPARTERO, 7 Quedan abiertos al público

SERVICIO RAPIDO DE PASAJE ENTRE SANTANDER Y BILBAO

VAPOR «EL SIGLO» Viaje diario alternado á las ocho en punto de la mañana. Las salidas de Santander durante el mes de mayo corresponden los días impares. Administraciones: Santander, Muelle 32; Bilbao, Arenal 16.

ORO Se compra á los más altos cambios. Camisería «El Edén», San Francisco, 11, Juan Correa.

ANUNCIO CASA Se alquila en SOLARES. Toda la casa ó por pisos, amueblada.—Darán razón, en La Doliciosa, Primera Alameda, 9, Santander.

SASTRERIA DE ONTANAÑON 22, Blanca, 22, entresuelo ESPECIALIDAD EN PANTALONES GRAN SORTEO EN GÉNEROS EXTRANJEROS

Maestros cortadores FEDERICO ONTANAÑON y ANTONIO LARROCHA BLANCA, 22, ENTRESUELO R

Viña Lomba OCULISTA Gratis á los pobres: de 8 á 10. Consulta: de 10 á 2. Santa Lucía, núm. 1, piso 2.º

La Unión y el Fénix Español COMPAÑIA DE SEGUROS DE UNIDOS Domicilio social: Madrid, calle de Olózaga, núm. 1 (Paseo de Recoletos.)

GARANTIAS Capital social efectivo... Pesetas 12.000.000 Primas y reservas... 40.697.980 Total... 52.697.980

saban los contrabandistas y, yendo á abocarme con ellos, conseguí arrancarles, á expensas de algunas botellas de ginebra, bebidas en la taberna donde se reunían, la confesión de que el «máster» estaba efectivamente vivo y vuelto ya de su desvanecimiento cuando le transportaron al lugre de Crail. Según todas las apariencias—á lo que me afirmaron aquellos hombres,—el viaje por mar le sería muy saludable; y curaría. ¡De qué peso tan enorme me alivió esta seguridad!... Me propuse, pues, comenzar mi campaña contra el «máster» por la revelación de los documentos de que yo disponía, é invertí varias noches, que no me tocaba velar, y que hubiese aprovechado mejor en consagrar al reposo, en preparar mis pruebas. Esta parte de mi trabajo no era la más difícil; la que me quedaba que llenar, es decir, mis primeros avances á mistress Durie, era la que me asustaba más: abordar al bello sexo fue siempre para mí ardua empresa y la que ahora me había impuesto á mí mismo me parecía casi superior á mis fuerzas. Por espacio de algunos días, anduve errante de acá para allá, con mis papeles bajo el brazo, esperando siempre que se me ofreciese una ocasión propicia. No lo niego; más de una se presentó, pero mi lengua permanecía tenazmente pegada al paladar, y acaso hubiera así estado paseando indefinidamente mi precioso legado si la misma mistress Durie no hubiera venido con la mayor sencillez á libramme de mis perplejidades. Al ir yo á salir del cuarto una noche, con mi cartera bajo el brazo, según costumbre, y bien cariñosamente por mi pusilanimidad, mistress Durie me preguntó de pronto: —¿Qué paquete es ese que no se aparta de V.

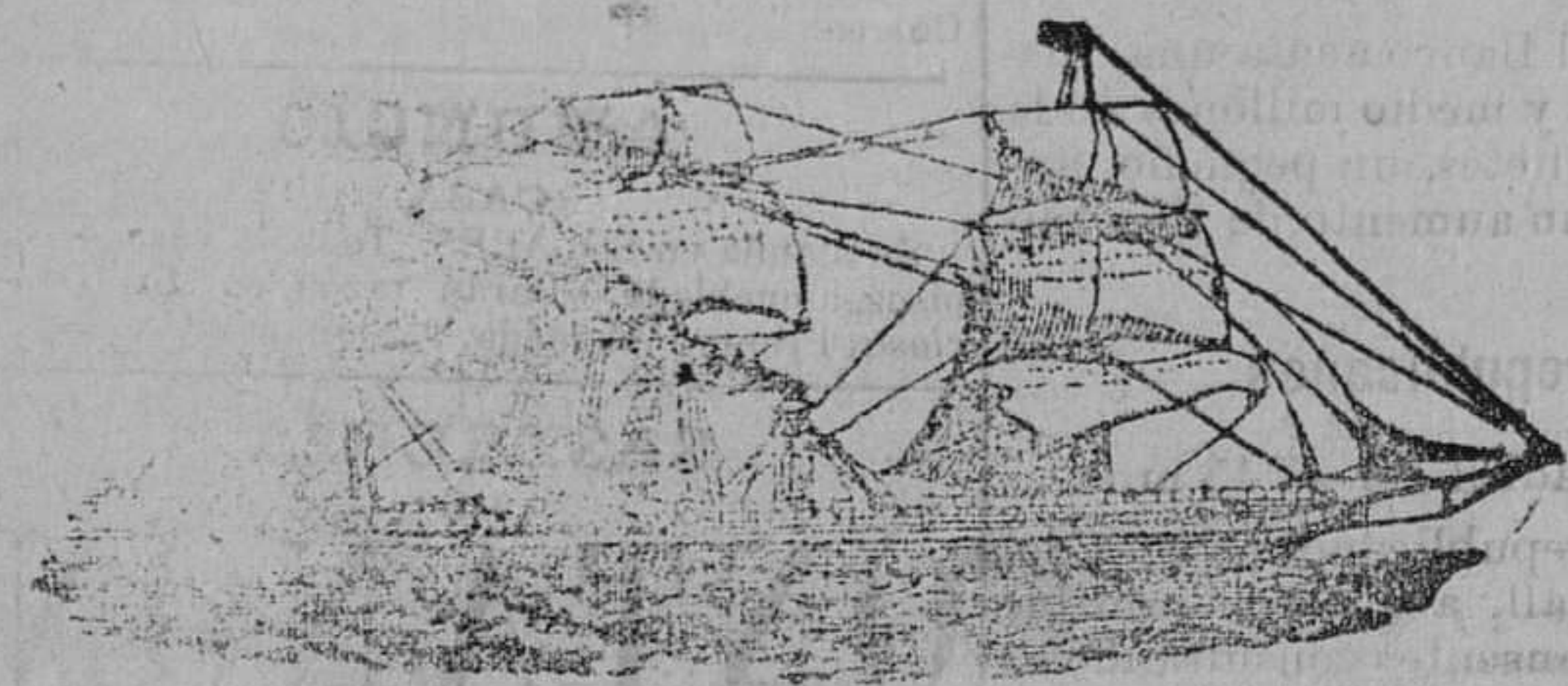
Voltaire, una obra sobre la India, un tratado de matemáticas superiores, comprensivo de materias que yo ni siquiera había saludado en mi carrera. Pero entre todos esos objetos, no hallé ni un papel; lo cual me dio que pensar. Entonces me resolví á registrar las otras dos maletas. Aprovechando, pues, un rato de ocio, me proveí de un grueso manojó de llaves, y subiendo al desván, donde las había llevado, fui bastante afortunado para dar con una que se adaptaba perfectamente á la cerradura cuidadosamente cerrada. La abrí sin vacilar. El primer objeto que se presentó á mi vista fue una voluminosa cartera de cuero cuyo resorte hice saltar en el acto con mi cortaplumas, y reconocí (¡con qué íntima satisfacción!) que el contenido de esta cartera ponía completamente á su dueño á disposición mía. Encontré primeramente buena cantidad de cartas galantes, que atestiguaban altamente lo desahogado de su conducta; luego—cosa mucho más importante—borradores de los informes acerca del partido jacobista dirigidos por él al gobierno inglés, y, en fin, los originales de las respuestas del Ministro de Estado... Con publicar estos documentos se podía no solamente deshonrar para siempre al «máster», sino también comprometer su existencia si por casualidad hubiese sobrevivido... Este desahucio me colmó de tal alegría, que yo solo me reía y cantaba como un insensato en mi granero. Tanto más contento me puse con el hallazgo cuanto que, al cabo de pocos días, adquirimos la seguridad de que el «máster» no había muerto en el fratricida combate del 27 de febrero. Lleno de inquietud, logré vencer la repugnancia que me cau-

—Es preciso lavar esta sangre con agua del mar—dijo Milord. Pero mientras estábamos absorbidos en esta faena, una ráfaga repentina nos apagó la luz: al mismo tiempo, una lluvia glacial, mezclada de nieve, vino á calarnos hasta los huesos. —Esto era lo mejor que podía suceder. Volvamos á casa, Mackellar,—rectificó Milord.—La lluvia borrará bien pronto todos estos rastros... Durante la vuelta, el anciano, que ni un instante había perdido la presencia de ánimo, me dijo que habría que esparcir por el país el rumor de la partida del «máster», quien debería haber salido de Durrisdeer á la aurora y de improviso. A fin de que todo aparentase mayor verosimilitud, yo subiría á su cuarto para empaquetar sus efectos y ocultar el equipaje; como lo hice sin demora.

VII Al día siguiente, Mr. Enrique caía gravemente enfermo. Se declararon la fiebre y el delirio; dejó de reconocer á cuantos le rodeaban. Sus sufrimientos me parecieron una manifestación de la Providencia divina, pues ningún dolor físico hubiera podido igualar á sus penas morales. Mistress Durie y yo pasábamos alternativamente las noches á su cabecera. Cuanto á Milord, informábase á menudo del estado del enfermo, pero rara vez trasponía el dintel del cuarto de éste. Un día que estábamos bien cerca de perder toda esperanza, se acercó al lecho, contempló un rato el rostro de su hijo, luego se apartó con ademán angustiado, trágico, que causó en mí profunda impresión; de tal modo traducía el dolor á la vez que el desprecio por las cosas de este mundo...

COMPAGNIE GENERALE TRANSATLANTIQUE

Vapores correos franceses  
MAGNIFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS



VIAJES RAPIDOS DIRECTOS  
A LA

HABANA Y VERACRUZ

SALIDAS EL 22 DE CADA MES

El 22 de mayo, saldrá de Santander el magnífico vapor nombrado **Saint Germain**

Capitán KERSABIEC

Admite carga y pasajeros, para los que tiene espaciosas cámaras; á los de tercera clase se les da pan fresco y vino todos los días.

A bordo hay cocinero y criados españoles

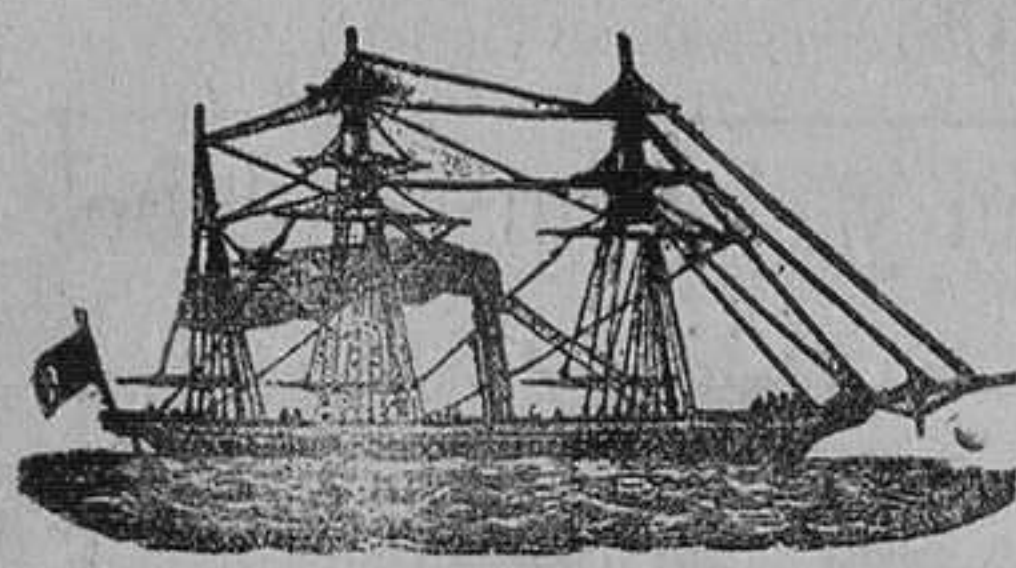
Se da excelente trato y se habla español. Para Colón, con escalas en Pointe á Pitre, Basse-Terre, Saint-Pierre, Fort de France, Trinidad, Carúpano, La Guaira, Puerto-Cabello y Savanilla, Saldrá de Santander el

**Saint Laurent**

Canadá

**Washington**

Esta Compañía asegura las mercancías que se embarcan en sus vapores previniéndolo previamente. Para más informes, dirigirse á sus consignatarios en Santander, señores E. Vial y Hermano, Muelle, 32, teléfono número 58.



La bandera española

Línea de vapores correos  
ENTRE  
Santander y la isla de Cuba

SALIDAS QUINCENALES

Vapores destinados á este servicio

EUSKARO . . . . .	de 4.700 tns.	GADITANO . . . . .	de 5.145 tns.
CATALAN . . . . .	de 2.574 >	SANTANDERINO . . . . .	de 5.400 >
NAVARRO . . . . .	de 5.770 >	PALENTINO . . . . .	de 4.900 >
GALLEGO . . . . .	de 4.630 >	MADRILEÑO . . . . .	de 5.630 >
MURCIANO . . . . .	de 4.410 >		

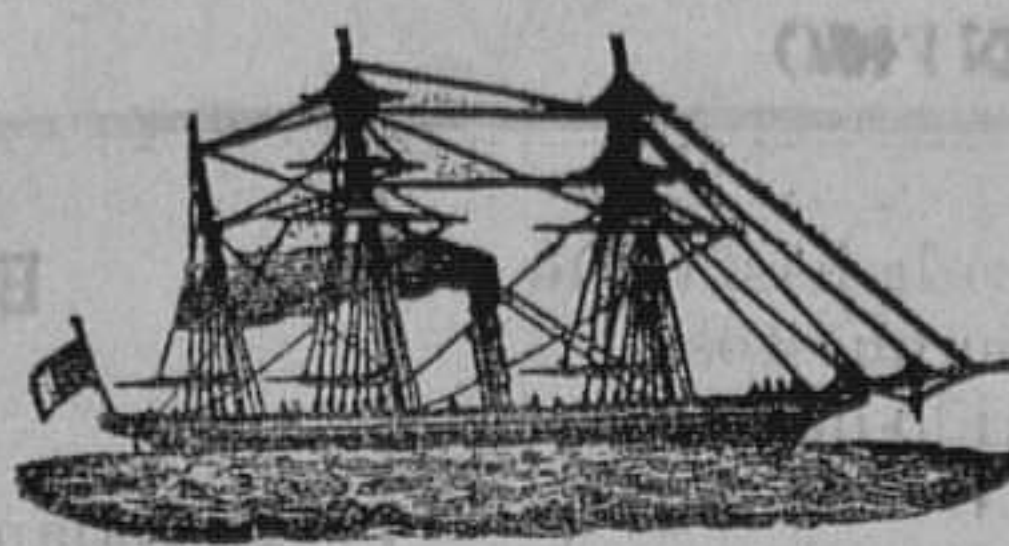
Para Habana, Matanzas, Cienfuegos, Santiago de Cuba, Sagua la Grande y Caibarien saldrá el 7 de junio el vapor

Santanderino

su capitán don E. Luzarraga. Admite carga y pasajeros de 3.ª clase á 160 pesetas uno á la Habana. El siguiente vapor será el

Gaditano

que saldrá el 21 de junio. NOTA.—Se suplica á los señores embarcadores comuniquen á esta Agencia, con la anticipación posible, el número de efectos que deseen embarcar en referido vapor. Esta Agencia asegura de riesgo marítimo á los premios corrientes en plaza, se encarga de la recepción y embarque de las mercancías que se la consignen remitiéndola nota detallada de las marcas, número, peso bruto y neto en kilos, contenido y valor de las mercancías. Para más informes dirigirse á sus consignatarios señores HIJOS DE YLLERA Y COMPANIA.—Muelle 26, teléfono número 240.



Línea de vapores Serra  
y Compañía de navegación  
La Flecha

SERVICIO SEMANAL

DE VAPORES CORREOS ENTRE SANTANDER Y LA ISLA DE CUBA

Admitiendo carga y pasajeros, por los vapores que se expresan á continuación:

Alicia . . . . .	de 4.500 tns.	Leonora . . . . .	de 4.500 tns.	Enrique . . . . .	de 4.500 tns.
Gracia . . . . .	de 5.000 >	Carolina . . . . .	de 4.500 >	Guido . . . . .	de 5.500 >
Francisca . . . . .	de 4.500 >	Pedro . . . . .	de 5.500 >	Hugo . . . . .	de 4.500 >
Serra . . . . .	de 3.500 >	Ernesto . . . . .	de 5.000 >	Federico . . . . .	de 3.500 >

Los siguientes vapores ú otros, serán despachados como sigue:  
Habana, Matanzas, Cárdenas, Santiago de Cuba y Cienfuegos. **Hugo**, el 7 de junio.  
Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos. **Ernesto**, el 14 de id.  
Habana, Matanzas, Sagua, Santiago de Cuba y Cienfuegos. **Leonora**, el 21 de id.  
Suministrará más informes el consignatario don Francisco Salazar, Muelle, 5. Sucesor de don Cándido Herrera; teléfono número 37.

Línea de vapores SERRA

SERVICIO QUINCENAL

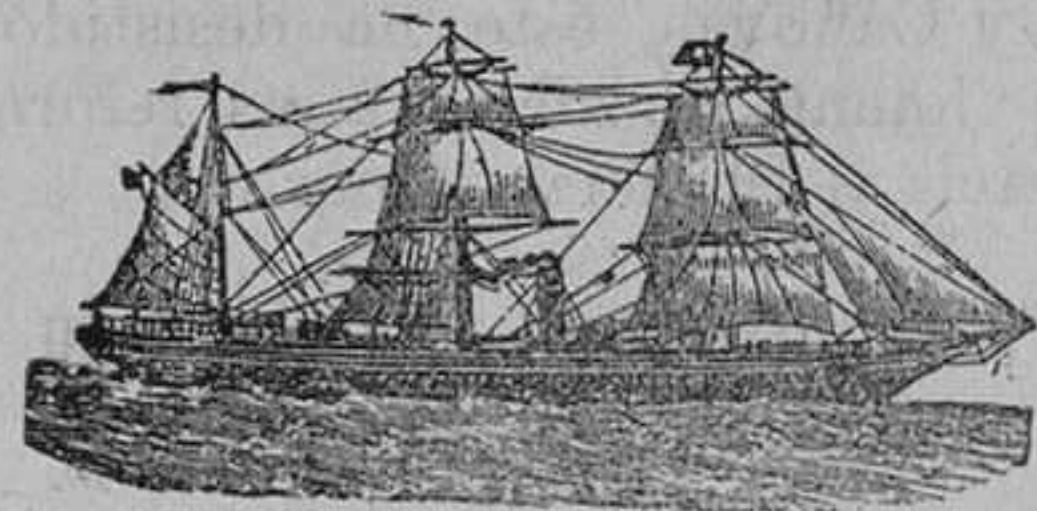
entre Santander y la isla de Puerto Rico  
por los grandes y magníficos vapores nombrados  
IDA, BENITA, RITA, PAULINA Y MARIA

El 19 de junio saldrá el vapor español

RITA

admitiendo carga y pasajeros SIN TRASBORDO para los puertos de San Juan, Humacao, Arroyo, Ponce, Mayaguez y Arecibo. Los señores cargadores pueden dirigir su mercancía al cuidado de la Agencia para su embarque, debiendo situarla en Santander el día anterior al señalado para la salida de cada buque. Con cada remesa deberá acompañar nota del número de bultos, sus marcas, numeración, peso bruto y neto, valor, destino y consignación; indicando si ha de asegurarse de riesgo marítimo, el cual puede hacer esta Agencia con su mayor economía. Para solicitar cabida y para más informes dirigirse á su consignatario Don Francisco Salazar, Muelle, 5, Santander.

Compañía de Navegación fluvial y marítima



Ibarra y Compañía  
SEVILLA

Tres servicios semanales con itinerario fijo de salida para los principales puertos de la Península, por los veintidos grandes vapores: CABO ROCA, CABO SAN SEBASTIAN, CABO DE LA NAO, CABO TORTOSA, CABO SAN VICENTE, CABO SAN ANTONIO, CABO QUEJO, CABO PEÑAS, CABO TRAFALGAR, CABO PALOS, CABO MACHICACO, CABO ORTEGAL, CABO CREUX, CABO PRIOR, CABO SILLEIRO, CABO SANTA MARIA, ITALICA, IBARZABAL, LA CARTUJA, VIZCAYA, TRIANA Y LUCHANA.

LINEA BILBAO, SEVILLA Y MARSELLA.

Salidas de SANTANDER todos los LUNES.

LINEA PASAJES Y SEVILLA.

Salidas de SANTANDER todos los JUEVES.

LINEA BILBAO, HUELVA Y MARSELLA.

Salidas de SANTANDER todos los SABADOS.

Consignatario en Santander, D. AURELIO MARTINEZ ZORRILLA, Teléfono, número 35.

ALMORRANAS

Para curar esta molesta enfermedad no hay nada como el BALSAMO DE SANTA TERESA; por antiguas que sean, se curan las más de las veces en 48 horas y se calma el dolor en el acto siempre que se aplica el medicamento. Generalmente basta un solo frasco para curarlas. 20 años de éxito constante lo prueba.—2 pesetas, farmacia del Dr. Hontañón.—Hernán Cortés, 2, Santander.

ENFERMOS DEL ESTÓMAGO

Tomad el bicarbonato de sosa.

QUIMICAMENTE PURO

que el que os ofrece el comercio es insoluble, irrita el tubo digestivo, y aumenta los dolores en vez de calmarlos.

CAJA, 2 y 4 reales

Depósito general: Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, 11, Madrid.—Venta al por menor: Farmacia del Dr. Ontañón, Hernán Cortés, 2.

Gran Bazar Aragonés

ATARAZANAS, 14, SANTANDER

GRAN BARATO de las grandes existencias que tiene esta casa, con gran rebaja de precios en toda clase de artículos, como son alhajas de oro y plata, muchas de éstas al peso; relojes de todas clases, muebles, capas, impermeables, paraguas, toquillas, pañuelos de seda, merino y de bolsillo, medias, calcetines, delantales, mantones é infinidad de objetos difíciles de enumerar; todo baratísimo.

“El Atlántico”

PERIÓDICO DIARIO

Plazuela de la Luna, número 3, Santander

Precios de suscripción.

Tarifa de anuncios.

Santander: trimestre. . .	4,50	Quarta plana, 0,05 de peseta por línea.—Tercera, 0,10; en lugar preferente, 0,20.—Reclamos, 0,25.—Primera plana, 0,30.
Fuera de la capital: id. . .	5	Esquelas funerarias.—En primera plana á dos columnas, 20 ptas; idem á una, 15.—Tercera plana, a dos columnas, 15; idem á una, 10.—Cuarta plana, a dos columnas, 10; idem á una, 5.
Europa y Antillas: id. . .	10	Comunicados, a precios convencionales.
Países de la Unión postal y Filipinas. . . . .	15	Rebajas a los suscriptores en las esquelas, y proporcionales al número de inserciones en los anuncios.

PAGO ANTICIPADO



Muebles inrompibles con pies de tornillos de hierro de los Eres. Jacob y Josef Kohn, de Viena. Unico depósito en Santander: almacén de muebles de J. Rasilla, Vad-Ras, número 7, Plaza de la Libertad.

MEDICO HOMEOPATA. Visitas dentro y fuera de la ciudad. Consultas por escrito. Se remiten medicamentos por correo Recibe de 12 á 3; y de 4 á 7 de la tarde. Dr. Giffre, Compañía, número 22.

Aguas de Hoznayo

Fuentes del Francés

Producen excelentes resultados en las dispepsias, catarros gastro-intestinales y afecciones del hígado y las vías urinarias. Muy recomendadas como agua de mesa por su sabor agradable y facilitar la digestión.

Botella de un litro, treinta céntimos de peseta, sin casco.

Farmacia del doctor Hontañón. Hernán Cortés, 2,

¡Qué triste espectáculo el que ofrecía mi pobre amo!... Afeitada la cabeza y rodeada de compresas húmedas, convulsa la faz, no cesaba de agitarse, de debatirse, de golpear con las manos las tablas de la cama, de proferir exclamaciones incoherentes y locas.

Desgraciadamente, las divagaciones del enfermo no eran propias, por lo general, para dar alta idea de sus sentimientos íntimos. Díriase más bien que tenía empeño en justificar las calumnias de su hermano, sobre todo, en el capitulo particular de la avaricia. Sin cesar volvía á cada momento al tema de las cuestiones de dinero; y yo temía mucho el efecto que estas frases inconscientes pudieran causar en el ánimo de mistress Durie. «Acaso va todavía el infeliz á desmerecer en su estimación», decía yo para mis adentros, con sobresalto.

Sabiendo lo que él valía, consideraba que el deber me compelia á hacer partícipe de mis sentimientos á su compañera: si hubiera de sucumbir, para que fuese, al menos, sinceramente llorado, y si estaba destinado á proseguir su dolorosa peregrinación acá abajo, para que fuera acogido á su regreso como un consuelo por esa mujer que tanto él adoraba.

Peró había que lograr ante todo expulsar del corazón de ésta aquél que tan completamente la dominaba. Era poco que se le creyera muerto: ¡harto sabía yo que su sombra había bastado por mucho tiempo para tener en jaque á mi desventurado amo! Por dicha, tenía en mi poder desde hacía unos días un arma terrible contra el ausente cuyo recuerdo estaba aún demasiado vivo en la mente de la joven dama.

Como ya se ha dicho, se me había encargado por Milord que ocultara el equipaje del «máster», á fin

de hacer creer que se había marchado. Pues bien; al entraren su cuarto, me sorprendió extraordinariamente hallarlo todo en el desorden que suele preceder á un verdadero viaje. De las tres maletas preparadas, dos estaban ya cerradas con llave, y la otra abierta del todo, casi repleta.

Una vislumbre de la verdad cruzó por mi mente: el «máster» se hallaba sin duda alguna á punto de partir con Crail, el cual no aguardaba más que un viento favorable. Por la noche debieron sentir los de á bordo un cambio de tiempo; el bote vino á buscar el viajero, y cuando los marineros pusieron los pies en tierra, tropezaron con el cuerpo ensangrentado.

No era eso todo. Esa marcha dio nueva luz sobre la escena del 27 de febrero. El inconcebible insulto debía estar premeditado como golpe final de despedida: no teniendo ya ninguna razón política para dominarse, el «máster» había dado rienda suelta á su odio.

Además, la naturaleza del ultraje, unido á la actitud de mistress Durie, habían hecho nacer en mi espíritu otra conjetura—conjetura que no se aclarará para mí hasta el gran día del supremo juicio... Tal vez, pensaba yo, tal vez el «máster» habrá llevado demasiado lejos su audacia para con esta desdichada lady, y su irritación haya sido la consecuencia de un fracaso... Pues ¡á Dios gracias! la virtud de la noble señora no estaba adormecida.

Sea lo que fuere, antes de cerrar la maleta inspeccioné su contenido. Allí había trajes del mejor gusto; la ropa más fina, los más ricos encajes, todo marcado con el sello de aquella elegante sencillez que él afectaba siempre; en fin algunos libros, y por cierto de los mejores: los *Comentarios* de Julio César, un tomo de Hobbes, la *Henriade* de Mr. de

hace días, señor Mackellar?... Volví sobre mis pasos sin decir palabra y colocando mi cartera delante de ella con una gran reverencia, la dejé sola.

Hecho esto, me fue imposible dormir. Pasé la noche ambulando por mi cuarto, entregado á mil suposiciones sobre el resultado de mi proceder, arrepentido casi de tamaña temeridad.

Al romper el día estaba á la puerta del cuarto del enfermo. Mistress Durie había abierto ya las ventanas, porque la temperatura se había suavizado mucho: tenía fija la mirada al exterior, aunque nada podía ver como no fuera la blanca bruma de la mañana, que se levantaba poco á poco de los bosques circundantes.

Cuando entré, no hizo movimiento alguno, ni volvió siquiera la cabeza; lo que me pareció de muy mal augurio.

—Señora...—princié yo tartamudeando.—Señora...—repetí á falta de otra cosa que no se me ocurría.

Mistress Durie no vino en mi auxilio. Bastante desconcertado, me volví hacia la mesa, á fin de recoger mis papeles. Al primer golpe de vista eché de ver que su volumen había disminuido.

Habiéndolos hojeado precipitadamente, me fue imposible hallar la correspondencia con el Ministro de Estado, en la cual confiaba yo tanto para confundir á mi enemigo. Mis miradas se dirigieron súbitamente hacia la chimenea, y distinguí allí, entre las cenizas medio apagadas, vestigios de papel quemado.

Al ver esto, perdí toda cortedad. —¡Dios del cielo, señora!...—exclamé con voz atronadora y poco apropiada al cuarto de un en-